

desu Consejo. Terminadas las diferencias con Castilla, dirigió sus armas al África, apoderándose de Ceuta (1414). El infante D. Enrique, que tenia los negocios de África, empezó á hacer desembarcos á costa suya, y por su orden se conquistó la isla de la *Madera*, y se hizo en ella un establecimiento. — *Don Eduardo* ó *Duarte* sucedió á su padre D. Juan (1433). Los únicos hechos de su corto reinado fueron la expedición desgraciada de los portugueses á la conquista de *Tánger*, en la que quedó cautivo su hermano D. Fernando, — y el haber publicado un código de leyes, para que por ellas se gobernasen todas las provincias, aboliendo las particulares de cada una de ellas.

MONARQUÍA ESPAÑOLA.

LECCION XX.

Los Reyes Católicos hasta la conquista de Granada.
— Portugal : desde Alfonso V hasta Juan III.
(1474 á 1492.)

123. *Advenimiento de los Reyes Católicos.*
124. *Estado geográfico y político de la España*
125. *Pensamiento de los Reyes Católicos.*
126. *Conquista de Granada.*
127. *Portugal. Alfonso V; sus expediciones.*
128. *Juan II; viajes y descubrimientos.*
129. *D. Manuel; nuevos viajes y descubrimientos.*
130. *Vireinato de las Indias Orientales.*

123. **ADVENIMIENTO DE LOS REYES CATÓLICOS.** — Por la muerte de Enrique IV el *Impotente*, hermano de Doña Isabel, é hijos ambos de D. Juan II, fué proclamada reina de Castilla en Segovia esta señora en 1474, en union con su marido *D. Fernando*, príncipe heredero de Aragón y de Sicilia. Ambos fueron reconocidos por la mayor parte de las ciudades y de los grandes, excepto del marqués de Villena, que abrazó el partido de D.^a Juana la Beltraneja, y fomentó una nueva discusión, coligándose con el arzobispo de Toledo y el rey de Portugal Alfon-

de 1467 al servicio de los portugueses, que por entónces llamaban extraordinariamente la atencion de la Europa por sus descubrimientos marítimos. — Familiarizado con la navegacion desde sus primeros años, y animado del deseo, muy general entónces, de descubrir el derrotero por mar á las Indias Orientales; sus muchos conocimientos geográficos y su genio le llegaron á persuadir que allende el Atlántico debía haber un gran continente, ó que, caminando siempre hácia el Oeste, se hallaria un paso á las Indias mas corto y diferente del que seguian los venecianos, y del que habian descubierto los portugueses. Preocupado con esta idea, dirigióse sucesivamente á las córtes de Génova, Portugal, Francia é Inglaterra, para ser ayudado en este pensamiento, siendo desechado en todas partes. Los Reyes Católicos, ocupados con la toma de Granada, tampoco le atendieron en un principio; pero tomada Granada, insistiendo Colon, y ayudándole Fr. Juan Pérez, guardian del convento de la Rávida, la grande Isabel, como reina de Castilla, favoreció su pensamiento, y le proporcionó tres pequeñas embarcaciones, que tuvo á sus órdenes Colon con el título de *Almirante*.

132. SUS VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS. — Se embarcó el 3 de Agosto de 1492 en el cabo de *Palos* de Moguer, y despues de una larga navegacion, con gran peligro de su vida, amenazada muchas veces de los mismos que le acompañaban, el 11 de Octubre descubrió tierra. Arribaron, pues, á las islas Lucayas, llamando á una San Salvador, á otra Isabela, y á la tercera Fernandina. Dirigiéndose despues hácia el Sur, descubrió las islas de Cuba y Haiti, que llamó Santo Domingo ó la Española. Cuando volvió á España fué acogido por los Reyes y por el pueblo con señalada honra y entusiasmo general. — Hizo su segunda expedicion en Setiembre de 1493, descubriendo las *Caribes*, la *Dominica*, la *Guadalupe*, *Puerto-Rico* y la *Jamáica*, volviendo á la Península, no ya para recibir plácemes y distinciones, sino para sence-

rarse de las calumnias de que era objeto en la Metrópoli. — En 1498 emprendió su tercer viaje, descubrió la isla de la *Trinidad*, y entónces fué cuando observando el gran rio *Orinoco* y la latitud de las costas inmediatas, conoció que un rio tan caudaloso no correspondia sino á un vasto continente, y que este no podia ser el Asia, porque su latitud no se extiende tanto; se convenció, pues, de haber descubierto, no un nuevo y mas breve camino para el Asia, sino otro continente, otro hemisferio, un *Nuevo Mundo*.

Parece increíble: la envidia de sus enemigos triunfó sobre sus altos hechos, y llegó á España cargado de cadenas, cuando habia ya muerto para colmo de su desgracia la gran reina de Castilla, su protectora. Consumido de tedio y llena su alma de hondos pesares, murió en Valladolid en 1506, sin haber tenido siquiera la gloria de dejar su nombre al país descubierto. — El Nuevo Mundo recibió el nombre de un aventurero florentino llamado *Américo Vespucio*, quien en 1499 siguió con algunas naves el derrotero dos veces corrido por Colon, habiende el tiempo confirmado esta injusticia.

133. CORTÉS, PIZARRO Y OTROS. — Desde las atrevidas empresas de Colon, no cesaron de hacer descubrimientos y conquistas en el Nuevo Mundo muchos insignes españoles. En 1519 el intrépido *Hernán Cortés*, natural de Medellín, emprendió con algunas tropas la conquista de *Méjico*, poderoso imperio gobernado por *Moteczuma*. Cortés, al pisar tierra, incendió sus naves á fin de comprometer mas á sus compañeros á hacer la conquista de ese país á muerte ó á vida, y salió con la suya, y venció, no sin haber dado pruebas de gran constancia, valor y pericia, estableciendo la dominacion española en aquel país en 1521. — Por este mismo tiempo *Francisco Pizarro* y *Diego Almagro*, partiendo del *Darien*, invadieron el *Perú*, país célebre al par que Méjico, por su opulencia y adelantada civilizacion; y condenando á muerte al *Inca* ó soberano del país, se echaron sobre sus

ricos tesoros, que fueron causa de graves discordias entre los conquistadores. — Son notables tambien el portu- gues *Fernando Magállanes*, que con una expedicion á sus órdenes, y al servicio de los reyes de España, salió de Sevilla en 1518, y cruzando el mar Pacífico descubrió las islas de los *Ladrones* ó de las Marianas, y las islas *Filipinas*, en una de las cuales fué muerto por los in- dios, continuando la expedicion el vizcaino *Juan Sebas- tian Elcano*, que, atravesando el Océano Indico, y do- blando el Cabo de Buena-Esperanza, volvió á España, siendo el primero que dió la vuelta al mundo.

134. CONQUISTA DEL REINO DE NÁPOLES. — Á la muerte de Alfonso V de Aragon y primero de Nápoles, entró á reinar en este país su hijo natural *Fernan- do I* (1458). Los franceses no renunciaban, sin embar- go, á los derechos que creían tener al reino de Nápoles por los Angevinos. Muerto Fernando, algunos nobles descontentos ofrecieron aquella corona, unos al Rey Ca- tólico, que ya lo era de Sicilia, y otros á Carlos VIII, rey de Francia. El Rey Católico no solo despreció esta ofer- ta, sino que se propuso sostener á su sobrino *Alfon- so II* (1494). — El frances, al contrario, se presentó inmediatamente en Italia con un poderoso ejército, y llegó hasta Nápoles sin haber roto una lanza. Habiendo abdicado Alfonso en su hijo *Fernando II* (1495), muer- te este al año siguiente, y sucediéndole *Fadrique I*, for- mó el Rey Católico una poderosa Liga contra los france- ses, envió á Italia á *Gonzalo de Córdoba*, quien los arrojó de Nápoles, ganando el renombre de *Gran Capitan*, y obligando á Carlos VIII á proponer al Rey Cató- lico una suspension de armas.

En esto muere Carlos VIII, y se sucede Luis XII, el que hace con el Rey Católico un tratado de reparticion de la Italia, que fué aprobado por el Papa: el Gran Capitan se apoderó luego de las dos *Calabrias* y de la *Pulla*, que habian tocado á su soberano, retirándose el rey de Nápoles, *D. Fadrique*, á la isla de *Ischia* (1501).

Volvió á encenderse otra vez la guerra entre españoles y franceses por la posesion de la *Basilicata* y la *Capita- nata*, territorios, que ambos creían pertenecerles en vir- tud del repartimiento que habian hecho. Las batallas de *Seminara* y de *Cerñola*, ganadas por el Gran Capitan, lanzaron á los franceses de Italia, y el reino de Nápoles pasó al dominio de los españoles (1504).

135. MUERTE DE DOÑA ISABEL. — Tantos triunfos, tanta gloria y felicidad no estuvieron libres de muy amar- gos pesares. Perdieron los Reyes Católicos á su hijo D. Juan y á su hija primogénita D.^a Isabel, casada con el rey de Portugal. Su hija D.^a Juana, casada con el archi- duque de Austria, D. Felipe, habia caído en una especie de locura, que la precipitaba en mil extravagancias. La buena y magnánima D.^a Isabel, intachable en su conduc- ta como mujer, y envidiable como reina y como cris- tiana, aquella reina, de quien dice un autor contempo- ráneo, « que era el espejo de todas las virtudes, el escudo » de los inocentes y el freno de los malvados, » no pu- diendo soportar tantos disgustos, murió el 26 de No- viembre de 1504 en Medina del Campo, con general sentimiento de todos los castellanos, que presentian lo que iban á perder con su muerte en libertades, en tran- quilidad y bienestar por la nueva dominacion extranjera, que entraba á reinar en España con la casa de Austria, desconocedora de sus buenos usos y costumbres, pródiga en gastar los tesoros del Nuevo Mundo, y en derramar la sangre de sus hijos en guerras enteramente inútiles para los españoles. — Nombró en su testamento á D.^a Juana por heredera de la corona de Castilla, y despues de su muerte á D. Carlos su nieto; y al rey D. Fernando, su marido, regente del reino hasta que D. Carlos llegase á la edad de veinte años.

Las consecuencias de la muerte de D.^a Isabel se dejaron sentir inmediatamente. Los cortesanos ambiciosos pusie- ron en juego todos los medios imaginables para sembrar la discordia entre D. Fernando y su yerno el archiduque.

Cuando este llegó á España, el Rey Católico le salió á recibir, encontrándose en un sitio de Castilla la Vieja, inmediato á la Puebla de Sanabria, llamado el *Remesal*. El resultado de esta entrevista fué el separarse ambos monarcas poco satisfechos el uno del otro. Viendo entonces el Rey Católico por una parte la esquivéz é indiferencia de su yerno y de los grandes, y por otra la extrañeza con que era mirado por los castellanos, para quienes era ya tenido como extranjero, dejó á Castilla, y partió para sus Estados de Aragon

436. CORTO REINADO DE FELIPE I (1506). — Este reinado, que inauguró la dominacion de la casa de Austria en España, fué de bien funestas consecuencias para los castellanos. D. Felipe, removiendo de sus empleos á la mayor parte de los magistrados y gobernadores, colocó en ellos á los flamencos, que le habian acompañado, dejando á su disposicion el gobierno del Estado, y consintiendo ademas que hiciesen un tráfico escandaloso con las vacantes. Esta conducta hubiera acarreado muy serias consecuencias, á no haber muerto D. Felipe á los nueve meses de su entrada en España.

437. DOÑA JUANA LA LOCA; REGENCIA PROVISIONAL. — Despues de la muerte del rey se formó un Consejo de regencia provisional, vista la incapacidad de D.^a Juana, compuesto de siete señores, y presidido por el arzobispo de Toledo, D. Fr. Francisco Jiménez de Cisneros, el cual se presentó á la reina en uno de aquellos lúcidos intervalos, en que recobraba su razon, á darla cuenta de lo acordado. La reina le contestó que su padre D. Fernando vendria y proveeria á todo. — No eran unánimes los pareceres acerca de la venida de D. Fernando, y divididos los grandes en dos partidos, habia gran confusion en el reino; uno de ellos, capitaneado por el arzobispo de Toledo, Cisneros, y el duque de Alba, estaba por D. Fernando; el otro, al frente del cual figuraban el duque de Nájera y el marqués de Villena, queria que el emperador Maximiliano tomase las riendas del gobierno

al fin, se juntaron las Córtes, y se declararon por el Rey Católico, dándole la regencia del reino

438. REGENCIA DEL REY CATÓLICO (1507 á 1516). — No carece de interes y de grandes hechos este período de nuestra historia. Puesto en posesion el Rey Católico de la regencia, su primer cuidado fué asegurar el órden, seriamente amenazado por el partido de los descontentos; los castigos ejemplares que se hicieron en Córdoba, Segovia y Niebla, pueblos que se sublevaron, prueban bien que se hizo respetar. — Despues de estar seguro de la sumision de sus reinos, se dedicó á continuar en el exterior sus planes de engrandecimiento; con este fin entró en la famosa Liga de *Cambrai* con el papa Julio II, el rey de Francia y el emperador Maximiliano contra los venecianos. — Continuó con actividad los descubrimientos del Nuevo Mundo; ayudó al arzobispo Cisneros en la conquista de *Oran*; enviando despues sus ejércitos á apoderarse de *Bujía* y *Tripoli*, y obligando á pagar tributo á los reyes de *Tánger* y *Túnez*. Conquistó la *Navarra*, agregándola á la corona de Castilla, y sus ejércitos triunfaron completamente en la guerra de Italia de las armas francesas. — Al morir declaró en su testamento heredera de todos sus Estados á la reina D.^a Juana, su hija, y despues de su muerte al príncipe D. Carlos, su nieto; nombrando al cardenal Jiménez de Cisneros regente de Castilla, y al arzobispo de Zaragoza, su hijo natural, regente del reino y Estados de Aragon.

439. RESÚMEN DEL REINADO DE LOS REYES CATÓLICOS. — Pocos reinados ofrecen las naciones tan fecundos en acontecimientos notables de buen género, como lo fué el de los Reyes Católicos en España. Tambien es cierto que pocos soberanos han tenido en un grado mas eminente que D. Fernando y D.^a Isabel todas las virtudes y talentos de que debe estar adornado un gran rey. — Con sus instrucciones y su ejemplo se formaron los ministros mas consumados en política, y los generales mas avisados y mas prácticos en el arte de la guerra; — con su estímulo

se comenzaron á formar los sabios y artistas eminentes; que cultivaron con tanta originalidad como genio las letras y las artes en los reinados siguientes; — bajo su proteccion se lanzó Cristóbal Colon al descubrimiento del Nuevo Mundo; — por su piedad religiosa fué conquistada Granada; — y mediante un gobierno enérgico y prudente fundaron la nacionalidad española, reuniendo todos los reinos de España, fuera de Portugal, en una sola monarquía, agregándose Nápoles, Sicilia, las costas de África y las Américas, haciéndola de este modo la potencia mas poderosa de toda Europa, y haciéndose ellos mismos temer y respetar de los demas soberanos de su tiempo. — Florecieron en el reinado de los Reyes Católicos, por sus heróicas virtudes, *San Vicente Ferrer*, San Diego de Alcalá, *San Juan de Sahagun*, San Pedro Arbués, *San Pedro Regalado*. — Por sus escritos, Pablo de Santa María, el *Burgense*, su hijo Alfonso de Santa María, *Alfonso Tostado*, el Abulense, *Antonio de Nebrija*, D. Alvaro, escritor de la Crónica de D. Juan II, *Fernando del Pulgar*, el cura de los Palacios, *Gonzalo de Ayora*, Anglería y *Galindez Carvajal*.

140. REGENCIA DEL CARDENAL CISNÉROS. — D. Fr. Francisco Jiménez de Cisnéros, nacido en Torrelaguna, religioso *franciscano*, arzobispo de Toledo, nombrado por la reina D.^a Isabel, y cardenal de España por súplica del Rey Católico, fué uno de esos personajes de primer orden, cuyo elevado genio, cuyo gran talento político, fuerza de voluntad y recta intencion, le colocan, si no mas, al igual con los grandes hombres de Estado de la historia moderna. Ochenta años tenia cuando se encargó de la regencia de Castilla por muerte y testamento del Rey Católico, á causa de la incapacidad de la reina D.^a Juana, y de hallarse ausente el príncipe don Carlos.

Es digno de elogio el gobierno de este varon eminente, así porque supo vencer todas las dificultades que se opusieron al libre ejercicio de su autoridad, como por lo que hizo en beneficio del poder real. — *Adriano* de Utrecht,

dean de Lovaina, preceptor del príncipe D. Carlos y enviado con poderes por este, le disputó la regencia. El cardenal Cisnéros se mantuvo firme en su derecho, y fué regente de Castilla hasta la venida de D. Carlos. — Su pensamiento político fué *abatir el poder excesivo de la nobleza, y extender y consolidar la jurisdiccion real*. No se llevó otra mira al arrancar de una sola plumada á los magnates todas las rentas y posesiones de que les hizo donacion Fernando V. — Cuéntase á este propósito, que pasando una diputacion de la nobleza á quejarse de esa providencia, y tomando la palabra el almirante de Castilla, y preguntándole, que en virtud de qué poderes se atribuía el título de regente, contestó, abriendo un balcón y enseñando á los nobles la guardia que custodiaba su persona: « Vedlos allí... con estos poderes gobernaré » la Castilla hasta que el rey D. Carlos, vuestro señor y » mío, venga á tomar posesion de su reino. » Se debe al cardenal Cisnéros la fundacion de la universidad de Alcalá, el colegio Mayor de San Ildefonso y otros menores: así como la impresion de la Biblia llamada *Complutense*. En suma, el elogio de este grande hombre de Estado fuera completo en todo, si los historiadores no tuvieran que censurar en él la conducta severa, ineficaz ademas, dicen, y perjudicial que empleó con los moriscos, distinta en un todo de la caritativa y cristiana practicada por el apostólico varon Fr. Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada.

Proclamado ántes ya D. Carlos rey de España, hizo su entrada por Villaviciosa de Astúrias en Setiembre de 1517. El célebre regente salió á recibirle; pero le cogió la muerte en Roa sin haber tenido el honor de conocer al nuevo soberano, ni de resignar en sus manos un poder tan sabiamente ejercido.

so V; pues, casado con la Beltraneja, quiso hacer valer sus derechos, renunciando por fin á ellos, despues de vencido en la batalla de *Toro* por el Rey Católico.

124. ESTADO GEOGRÁFICO Y POLÍTICO DE LA ESPAÑA. — En cuatro reinos estaba dividida la España al advenimiento de los Reyes Católicos: á saber, *Castilla*, *Aragón*, *Navarra* y *Granada*. — Comprendia Castilla lo que habia formado parte de la monarquía de Astúrias al comenzar la reconquista, lo que despues fué el reino de Leon, las dos Castillas, las tres provincias de Vizcaya, Alava y Guipúzcoa, y las Andalucías, fuera del reino de Granada: — Aragón comprendia la provincia de este nombre, lo que habia sido el reino de Valencia, el condado de Cataluña, y fuera de la Península las islas de Mallorca y de Sicilia: — la Navarra, los Estados de aquende y allende los Pirineos; — y el reino de Granada ocupado por los moros.

Bajo el punto de vista *político*, el ambicioso D. Juan II, rey de Navarra, repelia del trono á su hijo D. Carlos de Viana, soberano legítimo despues de la muerte de su madre D.^a Blanca, cuya hija, del mismo nombre, hermana del de Viana, y repudiada de Enrique IV de Castilla, hizo donacion de la Navarra á este su primo; en cuya donacion tuvieron origen los derechos de los Reyes Católicos á esa corona. — En Aragón la muerte de don Juan II (1479) puso en las sienes de su hijo don Fernando el Católico la corona de este reino. — En Castilla la debilidad del reinado de Enrique IV y sus escandalosos desórdenes con D.^a Juana de Portugal, habian hecho tan poderosa y tan insolente á la nobleza, que, reunida en la famosa junta de Ávila, habia destronado en estátua y declarado indigno de reinar á su rey, sin que en las demas cosas hubiese orden ni concierto en la gobernacion del Estado.

125. PENSAMIENTO POLÍTICO DE LOS REYES CATÓLICOS Y MEDIOS DE REALIZARLE. — En tal estado de cosas, los Reyes Católicos se propusieron: — 1.^o *abatir el poder de*

la nobleza; — 2.^o *reunir en una sola las diferentes monarquías en que estaba dividida la España*; — 3.^o *establecer la unidad religiosa en sus estados*. — En suma, *fundar la MONARQUÍA ESPAÑOLA*; cuyo pensamiento era tambien el de los españoles y el de su siglo.

Su buen talento les suministró recursos poderosos para llevar adelante su intento; su moderacion y su prudencia medios nada violentos ni tumultuosos. — Para elevar la autoridad *real* sobre el poder de los señores crearon la santa *Hermandad*, institucion judicial y armada, que aprobaron las Córtes de 1480, y que, al paso que restringia la jurisdiccion independiente de los ricos-hombres, ponía á disposicion de los Reyes Católicos una milicia permanente y útil para la buena policía de sus Estados. — Para el mismo pensamiento tambien de elevar la autoridad real sobre el poder de la nobleza, hicieron de modo que recayese en ellos la *administracion* de los maestrazgos de las órdenes militares, haciéndose nombrar *grandes maestros de las órdenes*, y aprobando los Papas estos nombramientos, con lo cual aumentaron su poder considerablemente, no ménos que sus rentas. — Para establecer la *unidad religiosa* en sus Estados, crearon el tribunal de la Inquisicion, por bula fechada en Roma el año de 1478, empezando á funcionar sus ministros en Castilla en 1481. Y acordaron, por último, dar fin á la dominacion de los moros en España con la *conquista de Granada*, como medida mas directa y conducente al objeto que se habian propuesto.

126. CONQUISTA DE GRANADA. — De mucho tiempo atras se mantenía la paz entre Castilla y Granada, y mucho hacia ya que los reyes granadinos no pagaban el tributo convenido desde San Fernando á los monarcas castellanos. El Rey Católico pidió este tributo; la negativa de *Muley Hisem*, y el haberse apoderado aquel de la ciudad de *Zahara* en tiempo de paz, fué el motivo de encenderse la guerra (1482). Una tras otra fueron situa-

das y tomadas todas sus ciudades, habiéndose necesitado nueve años y otras tantas campañas para estrechar á los moros dentro de su misma capital, destrozada bárbaramente por las luchas intestinas de facciones muy poderosas. — Cuando ya no quedó á los moros mas que la capital, entónces D. Fernando y doña Isabel, al frente de sesenta mil hombres, pusieron cerco á Granada en Mayo de 1491, y á los nueve meses cayó en poder del ejército cristiano, en Enero de 1492. — De los moros unos pasaron al África y otros se retiraron á Melilla, las Alpujarras, Serranía de Ronda, y á varios puntos de Valencia y Murcia. Así acabó el poder de los árabes en España, despues de haberla ocupado 782 años, desde que fué conquistada por Tarik. — Este triunfo contra los infieles mereció á los reyes D. Fernando y D.^a Isabel las felicitaciones de la Europa entera, y el título de *Católicos* que les concedió *Inocencio VIII*, viendo por fin realizado el pensamiento que se habian propuesto, á saber, la fundacion de la *Monarquía española*.

127. PORTUGAL: ALFONSO V; SUS EXPEDICIONES (1438). Este rey, llamado el *Africano*, entró á reinar, siendo menor de edad, bajo la tutela, primero de su madre D.^a Leonor de Castilla, y despues de su tío D. Pedro, no sin pasar el reino por las consecuencias desagradables de toda minoría. — Llegado á mayoredad y tranquilas las cosas interiores del reino, hizo Alfonso tres expediciones al África: la primera en 1453, que tuvo por resultado tomar la plaza de *Alcázar Ceguer*, si bien con pérdida de muchos magnates de cuenta y del infante don Enrique, digno de mejor suerte. — Hizo la segunda en 1463, quedando vencido en el sitio de Tánger, donde pereció la flor de la nobleza portuguesa. — La tercera, de 1471, fué mas feliz, pues logró apoderarse de *Arcila* y de *Tánger*. — Despues de estas expediciones se presentó en Castilla á disputar el trono á D.^a Isabel, en nombre de su mujer D.^a Juana la Beltraneja; pero, derrotado por el Rey Católico en *Toro*, y desatendido de

Luis XI de Francia, abdicó la corona y pasó á Tierra-Santa.

128. JUAN II (1481); VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS. — Este rey, llamado el *Perfecto*, queriendo aprovecharse del prestigio que habian dado al trono las expediciones de su padre, atacó abiertamente á la nobleza. Los nobles conspiraron contra él; pero el suplicio de su jefe, el duque de Braganza, los desconcertó y aseguró la preponderancia del monarca y la caída del feudalismo. Su mayor gloria consistió en *sus viajes y descubrimientos*.

Restablecida la tranquilidad del reino, pudo dedicar toda su actividad á continuar la obra comenzada por su padre. — Al principiar el siglo xv habian avanzado los portugueses desde el cabo *Norte* al de *Bojador*, y desde el cabo *Blanco* al *Verde* y al *Senegal*. Juan Santaren y Pedro Escobar, en 1471, descubren la costa de Guinea, y ahora Diego Cano, enviado por don Juan, descubre en 1484 un imperio desconocido, llamado despues el *Congo*. — En 1486 fué enviado *Bartolomé Diaz*, que descubrió en la extremidad del África el derrotero de las Indias, objeto por largo tiempo de inútiles investigaciones. El rey puso el nombre de Cabo de *Buena-Esperanza* al que Diaz habia llamado de las *Tormentas*. El mismo monarca en 1487 encargó otra expedicion por tierra á Covilhan y á Paiva, al paso que desechaba las ofertas de Colon, muriendo con el disgusto de no haber aceptado sus ofrecimientos.

129. D. MANUEL (1495); NUEVOS VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS. — La gloria de este rey, á quien la historia honra con el título de *Afortunado*, ademas de su excelente gobierno, se funda sobre todo en sus establecimientos en las Indias Orientales, y en haber llevado la marina de su reino al punto de mayor prosperidad á que por entónces podia llegar. — Continuando las expediciones y descubrimientos de los reinados anteriores, *Vasco de Gama* se hizo á la vela en 1496, siguiendo el rumbo de *Bartolomé Diaz*, para ir en busca del nuevo camino para

las Indias Orientales, y volvió despues de dos años, habiendo descubierto estas islas, desembarcando en *Mozambique* y *Calicut*, y llegando hasta cerca de *Goa*. Este descubrimiento del derrotero de las Indias por el cabo de Buena-Esperanza obró una completa revolucion en el comercio de Oriente, dió un golpe mortal á la marina de la república de Venecia, y la nacion mas occidental de Europa fué la que durante un siglo mantuvo casi exclusivamente relaciones con el Oriente. Los portugueses se lanzaron á nuevos viajes; *Costa Cabral* en 1500, apartándose de las costas de África, descubrió el *Brasil*. No mucho despues cayeron en poder de los portugueses las *Maldivias*, *Ceilan* y *Sumatra*, habiendo construido la ciudad de *Macao*, á veinte leguas de Canton.

130. VIREINATO DE LAS INDIAS ORIENTALES. — Para conservar todos estos establecimientos fué necesario enviar nuevas fuerzas, y pensar en establecer un gobierno vigoroso y entendido. El valor y pericia de *Francisco de Almeida* se hace respetar estableciendo el dominio portugues en todas las costas de la India, y es el primero á quien se da el nombramiento de *Virey*. — *Francisco de Alburquerque* vino á completar una obra tan felizmente principiada; apoderóse de *Ormuz*, llave del golfo pérsico, y de la importante plaza de *Goa*, en donde fijó la silla del vireinato, á que se siguió despues la conquista de *Malaca*. *Alburquerque*, cuyo genio soñaba levantar en la India el colosal poder que la Inglaterra ha fundado despues en aquel país, murió en desgracia de su soberano. Despues de *Alburquerque* se sublevaron muchos príncipes, y en *Ormuz* hubo un degüello general de los europeos. — *Juan de Castro*, digno sucesor de *Almeida* y *Alburquerque*, realzó momentáneamente la gloria de su patria en las Indias, venciendo al poderoso rey de *Cambaya*, á quien conquistó la ciudad de *Diu*: ántes de haber podido consolidar su obra, murió en 1548, en brazos del Apóstol de las Indias, *San Francisco Javier*. — Su muerte fué la señal de una conmocion gene-

ral. — *Don Luis de Ataide*, habiendo jurado que mientras él viviera no ganarian sus enemigos una pulgada de terreno, cumplió su palabra; mas todo ese brillo desapareció con su ausencia. En vano *Camoens* afeó en una violenta sátira los vicios de sus compatriotas; este imperio, digno de admiracion, estaba ya bamboleándose, cuando la conquista del Portugal por *Felipe II* consumó su ruina

LECCION XXI.

Continúa el reinado de los Reyes católicos. (1492 á 1516.)

131. *Cristóbal Colon.*
132. *Sus viajes y descubrimientos*
133. *Cortés, Pizarro y otros.*
134. *Conquista del reino de Nápoles.*
135. *Muerte de doña Isabel.*
136. *Corto reinado de Felipe I.*
137. *Doña Juana la Loca. (Regencia provisional.)*
138. *Regencia del Rey Católico.*
139. *Resúmen del reinado de los Reyes Católicos.*
140. *Regencia del cardenal Cisnéros.*

131. CRISTÓBAL COLON. — Despues de la conquista de Granada y de la fundacion de la monarquía española, la Providencia iba como á premiar á los Reyes Católicos con uno de esos sucesos que forman época en la historia de la humanidad, con el descubrimiento de un NUEVO HEMISFERIO. — *Cristóbal Colon*, nacido en 1447 en Génova, gran matemático y cosmógrafo, pasó por los años